



PARROQUIA DE SAN BARTOLOMÉ



Número 1

Edita: Parroquia de San Bartolomé de Baena

23 de mayo de 2010

El cardenal Julián Herranz visita a la feligresía de San Bartolomé

“Los recuerdos que tengo de Baena están llenos del candor de la infancia”

El hijo predilecto de la ciudad recibe el reconocimiento de los baenenses

A UN HIJO PREDILECTO DE BAENA

“SALI de Baena cuando era aún muy pequeño. No tengo, pues, muchos recuerdos pero los que conservo están llenos del candor de la infancia. Son recuerdos de un niño



que abre sus ojos ante un mundo, en una tierra además como la andaluza Baena, llena de luz y de vida. Los recuerdos de un hogar y de una tierra cristianas que son ciertamente estupendos”. Hace ya casi siete años de su nombramiento como cardenal. Un día antes de tan histórico acontecimiento para los baenenses, el 20 de octubre de 2003, publicaba *Diario Córdoba* una entrevista en la que recordaba su vinculación con Baena y aquellos remotos recuerdos de la localidad que le vio nacer el 31 de marzo de 1930. El hijo predilecto de Baena había abandonado el municipio en 1936, como recogía el diario *El Defensor de Córdoba* en su edición del 2 de abril de ese año. “También se trasladó definitivamente a Madrid, en unión de su familia, a fin de ocupar el cargo que recientemente le ha sido concedido, el médico don Virgilio Herranz Castillo”, explicaba el periódico dirigido por otro baenense, Daniel Aguilera Camacho. Julián Herranz, el cuarto cardenal nacido en la provincia de Córdoba y el primero en más de 250 años, se reencontró con Baena casi siete décadas después de su marcha. “Aquí está el hijo pródigo”, dijo el cardenal ante sus paisanos. Era un 4 de junio de 2004. El purpurado baenense tuvo ocasión de recibir en aquella visita su nombramiento como Hijo Predilecto, conocer la iglesia en la que fue bautizado, descubrir la placa de la calle que lleva su nombre y recibir el cariño de los baenenses. Después de aquellos dos días en la localidad, decenas de baenenses se desplazaron a Roma en peregrinación y, con motivo del cincuenta aniversario de su primera misa, una representación de la localidad acudió a Madrid en agosto de 2005. El hijo predilecto vuelve hoy a Baena. En su esperado retorno, San Bartolomé y sus feligreses agradecen su visita a la restaurada iglesia que entonces no pudo conocer.

SUCEDIÓ EN BAENA

El bautizo del niño Julián

El periódico *La Defensa* recogió la fiesta que celebró la familia Herranz Casado en 1930 = Se cantaron jotas y hubo flamenco

BAENA. 24 DE ABRIL DE 1930

El pasado día 21, y por el culto coadjutor don Emilio Millán, tuvo lugar en la iglesia parroquial de Santa María el solemne acto de administrar las aguas regeneradoras del bautismo al precioso hijo de los señores de Herranz, a quien se le impuso el nombre de Julián, en recuerdo del abuelo paterno del neófito.

Previamente invitados por el democrático, culto médico y particularísimo amigo don Virgilio, padre del recién nacido, asistimos gustosamente al acto, como asimismo al ágape que después hubo de celebrarse en la aristocrática mansión de los citados señores de Herranz, el que constituyó un verdadero modelo de atenciones y buen gusto, colmando todo propósito.

Para que no faltase nada, después de unas jotas cantadas admirablemente por el dueño de la casa, y de rendir culto a Terpsicore, se nos dio todo un programa de flamenco, a cargo de los indiscutibles artistas de Albendín “Paco el de los Martinetes” y el simpático amigo Pérez, gran “gustador” de guitarra, quienes nos encantaron con su “sentido” arte.

Entre los muchos invitados, recordamos a las bellas señoritas de Espinosa, de Santano, de Toro y de los Ríos Muñoz; y, entre el sexo fuerte, a don José y don Manuel Casado, los señores Director y Cajero del Banco Central, don Antonio Ortiz, don Leopoldo Herenas, don Antonio Bernabéu, don José Pedrajas, don Fernando Toro, don Juan de los Ríos, don José Banqueri Salazar, don Juan Espinosa, don José Santano Arjona, don Francisco Pérez Díaz y nuestro director.



LAS PÁGINAS Era el primer número del periódico local *La Defensa*, que apareció el 24 de abril de 1930. En una doble página se recogía el bautizo del niño Julián Herranz Casado. Entre los invitados estaba la familia, pero también un amplio número de invitados, entre los que se encontraba el director del semanario, Antonio de los Ríos.



LA ROTULACIÓN DE UNA CALLE El 5 de junio de 2004, Julián Herranz descubrió la placa de la calle que lleva su nombre. El cardenal fue acompañado por el entonces obispo de Córdoba, Juan José Asenjo.

No hay que decir que agradecemos a los Sres. De Herranz su amable y gentil invitación, y creemos oportuno señalar que las simpatías del democrático amigo don Virgilio han de servirle sin duda para abrirse profesionalmente camino entre nosotros.



LA PILA BAUTISMAL En su visita de dos días a Baena, celebrada el 4 y el 5 de junio de 2004, Julián Herranz recorrió la iglesia de Santa María y pudo ver la pila bautismal en la que fue bautizado. El párroco Virgilio Olmo le entregó al cardenal su partida bautismal.

Fueron padrinos del neófito sus tíos el joven perito agrícola D. Adriano Casado y digna esposa doña Matilde de los Ríos. Nuestra cordial felicitación a los padres, abuelos y padrinos del nuevo cristiano, y nuestro reconocimiento por sus atenciones.